

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos</i> , <i>Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos

KINTTO LUCAS

Corresponsal de IPS en Quito.

El extremista saudita Osama Bin Laden, que fue entrenado por Estados Unidos, parece ser un ubicuo fantasma y tuvo incluso participación en la financiación ilegal de las fuerzas que combatieron al régimen sandinista de Nicaragua.

Bin Laden, por cuya captura vivo o muerto Estados Unidos se declaró dispuesto a ir a la guerra contra Afganistán, es a juicio de algunos analistas un ejemplo de los riesgosos colaboradores que utiliza a veces la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

Adrián Mac Liman, investigador del Centro de Colaboraciones Solidarias de Madrid y especialista en asuntos de Medio Oriente, cree que Bin Laden es la “oveja negra de la CIA”. Como también lo fue el general Manuel No-

riega, acusado por Washington de narcotraficante y cuyo caso le costó a Panamá la invasión estadounidense de 1989 que provocó cientos de muertos.

El analista político nicaragüense Oscar René Vargas aseguró al Nuevo Diario, de Managua, que del escándalo Irán-Contras surge la vinculación de Bin Laden con la operación para financiar a la derechista Resistencia Nicaragüense (RN), que desde 1981 hasta 1990 combatió al gobierno sandinista.

El Congreso de Estados Unidos había bloqueado la entrega de dinero a los “contras”, como se conocía a los combatientes de la RN. Arabia Saudita y Brunei dieron 40 millones de dólares para financiarlos.

“La relación de Bin Laden con la familia del rey saudí le permitió trasegar a través de estos países un dinero proveniente de la venta de armas de la CIA a Irán, hacia la contra nicaragüense”, dijo Vargas.

Bin Laden se había sumado a la lucha contra la ocupación militar soviética de Afganistán, comenzada en diciembre de 1979. Estados Unidos dio apoyo material e instrucción militar a la guerrilla afgana y a los combatientes islámicos procedentes de Oriente Medio y el norte de África que se enfrentaban a los soviéticos.

Según Washington, los contras nicaragüenses y los mujaidines (milicianos islámicos) de Afganistán eran “combatientes de la libertad”.

El caso Irán-Contras fue el mayor escándalo político del gobierno de Ronald Reagan (1981-1989). Implicó el desconocimiento de la ley que impedía la asistencia financiera a la “contra” nicaragüense y, especialmente, la venta de armas a Irán, enemigo declarado de Estados Unidos.

“Pese a los titubeos iniciales de la administración norteamericana, el Pentágono y la CIA lograron persuadir a los políticos de Washington de la necesidad de enfrentar” a la Unión Soviética a través de los afganos alzados en armas, explicó Mac Liman.

Pero la resistencia armada y las brigadas internacionales islámicas no eran capaces de coordinar sus acciones, por diferencias ideológicas y viejas pugnas tribales, lo que impedía la creación de un frente común. Según Mac Liman, fue en esas circunstancias que surgió el aporte de Bin Laden, quien se transformó en intermediario entre la CIA y el servicio de inteligencia del ejército de Pakistán.

“Bin Laden facilitó la llegada de combatientes y fondos estadounidenses a la resistencia afgana. Sus contactos con los servicios secretos de Washington y Riad (Arabia Saudita) lo convirtieron en el tesorero del operativo Afganistán”, aseguró Mac Liman.

Rafael Poch, analista del diario La Vanguardia, de Barcelona afirmó el 14 de septiembre que “en febrero de 1980, más de 2.000 insurgentes afganos ya eran entrenados en bases pakistaníes como fruto de esa cooperación.

“La ayuda económica fue escalonada: 30 millones de dólares en 1980, 50 millones en 1981, y 2.800 millones en 1991, cuando los soviéticos ya se habían ido”, afirmó Poch.

El analista citó declaraciones del general Mohamad Yusaf, ex jefe de operaciones de inteligencia de Pakistán en Afganistán, quien afirmó que el entonces director de la CIA, Willian Casey, promovió en 1984 “acciones terroristas en el Asia Central soviética”.

Mac Liman, por su parte, dijo que como consultor de la Organización de Naciones Unidas conoció a Bin Laden en 1983, durante las negociaciones multilaterales en Ginebra en procura de la retirada de las tropas soviéticas de Afganistán.

Líderes de facciones afganas repetían que “después de los rusos vendría la democracia, soberanía, autodeterminación”. Pero Bin Laden advirtió que se impondría el Islam. “Después de la derrota de los rusos edificaremos el nuevo Islam, puro, diáfano, auténtico”, afirmó.

De origen yemenita, Bin Laden es hijo de un empresario de la industria de la construcción de Arabia Saudita que logró hacer fortuna.

Se educó en los mejores colegios e institutos del mundo árabe, y luego ingresó en la empresa de su padre, hasta que la abandonó para incorporarse a la resistencia en Afganistán.

Cuando Estados Unidos se lanzó a la guerra contra Iraq para expulsarlo de Kuwait, en 1991, Bin Laden lo condenó. Para él, fue una guerra de Satán contra el Islam.

En septiembre de 1999, Bin Laden afirmó al diario El País, de Madrid, que “los infieles” (Estados Unidos) “se pasean por todos los rincones de la tierra de Mahoma, en la que le fue revelado el Corán”.

“Todo ladrón o criminal que se introduzca en otro país con el fin de robar debe asumir el riesgo de ser asesinado en cualquier momento. Los estadounidenses deben esperar reacciones del mundo musulmán en consonancia con la injusticia que cometen”, advirtió Mohammad Omar Bakri, portavoz de Bin Laden en Gran Bretaña, señaló al diario El Mundo, de Madrid, que éste sufrió un cambio drástico en 1995, con la fatwa (decreto religioso) por la que convocó a los musulmanes a unirse en un frente para luchar por la gloria del Islam.

“Su objetivo y el nuestro es el de izar la bandera del Islam tanto en la infiel Londres como en Sicilia o en Andalucía. Esta unidad es la obra maestra de Osama y sólo por esto ya se encuentra en la gloria de Alá”, dijo Bakri.

En 1996, Bin Laden creó el Frente Islámico Internacional para la Jihad (guerra santa) contra Estados Unidos e Israel. El Frente lanzó, “por la gracia de Dios, una fatwa terminante que ordena a la nación islámica llevar a cabo la jihad para liberar los lugares sagrados”, declaró Bin Laden a El País.

Según Mac Liman, Bin Laden hace un paralelismo histórico entre la ocupación de los santos lugares del Islam por los cruzados en la alta Edad Media y la presencia de tropas estadounidenses en Arabia Saudita a partir de 1990.

En la década del 90, los mujaidines tomaron parte en las guerras de Bosnia, Chechenia, Kosovo y Argelia y crearon bases en Indonesia y Filipinas.

El ex aliado de la CIA rechaza a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y a la Autoridad Nacional Palestina, a las que acusa de simpatizar con “los infieles”.

“El que niegue el menor principio de nuestra religión comete el pecado más grave en el Islam (...) La OLP y la llamada Autoridad Palestina han dejado las armas, han abandonado lo que denominan violencia y han intentado la negociación pacífica. ¿Qué les han dado los judíos? No les han devuelto ni el uno por ciento de sus derechos”, comentó.

“Bin Laden es un engendro de la CIA, como (el ex jefe de inteligencia peruano) Vladimiro Montesinos y tantos otros personajes nefastos para la sociedad. Por lo tanto (esa Central) no está libre de culpa del accionar del terrorista”, advirtió el sociólogo ecuatoriano Alejandro Moreano.

Moreano cree que la guerra del presidente estadounidense George Bush contra Bin Laden enfrenta a dos manifestaciones de la barbarie, y para terminar con ellas es necesario un proceso civilizatorio, la construcción de un mundo más equitativo.